



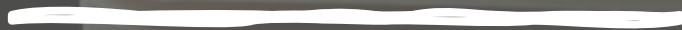
Santa Teresa De Los Andes

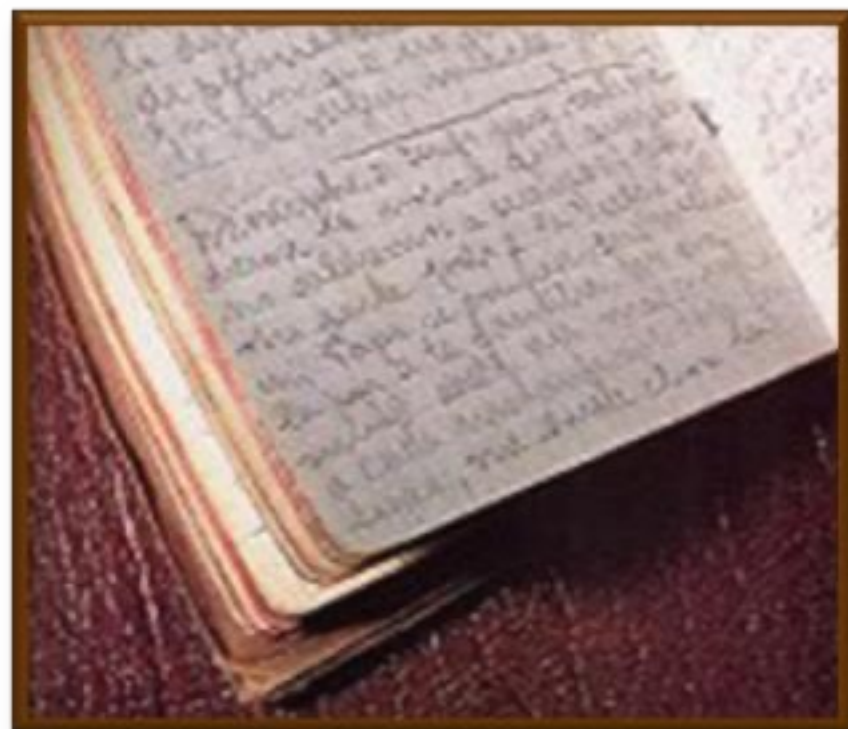
Curso Virtual

Diario y Cartas (Textos seleccionados)

A stack of several lined notebooks is shown against a dark background. The top notebook has a heart drawn on its cover. The title 'EL DIARIO' is written in white, stylized, hand-drawn letters across the middle of the stack. Below the title is a horizontal white line.

EL DIARIO





EL DIARIO

Escribe Juanita el 3 de abril de 1919, un mes antes de ingresar al Monasterio: *"Hace tiempo que no escribía mi diario cuyas hojas muy pronto voy a entregar al fuego..."*

Es preciso que cuando me encierre en el Carmelo mueran todos estos recuerdos del destierro para no vivir sino la vida escondida en Cristo. Mi mamá y Rebeca me los han pedido, pero son cosas tan íntimas del alma que a nadie le es permitido penetrar" (D 52).

EL DIARIO

Estos escritos, transparencia de su caminar en esta tierra, de sus luchas, de sus triunfos y derrotas, de sus penas y alegrías, de sus noches oscuras, de sus días de luz y de gozo de unión con Dios fueron dejados en manos de su madre.

Fueron para ella el recuerdo más hermoso de la hija que partía. Era como tenerla siempre a su lado. Le prometió no leerlos. Pero los planes de Dios eran otros: muy pronto su hija partiría al cielo.

EL DIARIO

A instancias de la Madre priora del Monasterio, que debía escribir la tradicional circular necrológica y le solicitaba datos de Juanita, comienza a leer sus apuntes.

Queda maravillada. Su intuición maternal no se equivocaba sobre el valor de este diario íntimo. Hace copias, comparte el tesoro encontrado y así se publica la circular de sor Teresa de Jesús en el mes de Junio de 1920.

EL DIARIO

- Escribe Teresa de los Andes: *"La carmelita tiene su celda aparte. Allí es donde penetra como a un templo a sacrificarse. En ella hay una cruz sin Cristo. Es esa la cruz donde ella debe morir; en ese templo sólo penetra ella. Está reservado sólo para Dios y el alma. Allí vive en un completo aislamiento de las criaturas y ocupada sólo en el Señor"*(Cta. 51).

EL DIARIO

En la vida de la mayoría de los santos encontramos lo que se llama "sus obras" o "sus escritos".

En el caso de nuestra joven Teresa de los Andes, resulta casi pretencioso usar esos términos, ya que ella nunca escribió nada para ser leído por otros con el fin de enseñar o darse a conocer. Tampoco escribió su autobiografía ni se preocupó de ordenar de ningún modo sus múltiples reflexiones, resoluciones, exámenes y experiencias íntimas.

EL DIARIO

Sin embargo, Teresa de los Andes se ha constituido en maestra de vida cristiana para los hombres y mujeres de hoy gracias a lo que llamamos su Diario y Cartas. Ella jamás lo imaginó ni lo pretendió. Pero Dios tenía dispuesto que así fuera.

La misión de Teresa de Los Andes es profetizar y se es profeta viviendo aquello que se cree y se proclama. Su vida intensa y profunda quedó grabada para la historia por medio de su misma pluma. Todas las biografías de Teresa de Los Andes se han escrito sobre una base documental insustituible, los testimonios y páginas de ella misma en Diario y Cartas, hasta tal punto que todas las biografías parecen una glosa de sus propios textos.

EL DIARIO

- El sacerdote y periodista Emilio Vaisse, conocido en el mundo literario como Omer Emeth, advertía ya en 1929 al presentar el libro "Un Lirio del Carmelo" editado por una Carmelita de Los Andes, hacía este comentario:
- *"Ella es la que interesa. Son sus hechos, sus ideas, sus ensueños, los que despierta hambre y sed. En una palabra, ella y en ella Dios; he ahí los dos personajes que interesan y no los comentaradores... Ella y nadie más que ella debe hablar. Así la conoceremos mejor, así obrará con mayor eficacia en las almas y desempeñará la misión espiritual que Dios le encargó... Es un alma para la cual Dios es efectivamente la realidad misma, el principio y fin. Todo. Son muchos aquellos para quienes Dios es un recuerdo... Ella será el ángel que les devolverá la facultad de sentir la Realidad suprema. Ella, en suma, les devolverá Dios y los devolverá a Dios." (Crónica literaria de El Mercurio, 14 de julio de 1929)*

EL DIARIO

- Ana María Risopatrón de Encina, autora del libro "Teresa de Los Andes-Teresa de Chile", hace el siguiente comentario:
- *"El Diario y Cartas nos hablan de su alma y de la unión íntima con Dios. Pero Teresa, por humildad, calló muchos aspectos de su vida. ¿En qué parte se refiere a los protegidos que socorrió, a sus desvelos, entrega y sacrificio? ¿Dónde aparecen sus actos de infinita generosidad? ¿Dónde cuenta su valerosa actuación frente a la pérdida del patrimonio familiar? ¿Cómo conocer sus dolores, su sufrimiento y agonía, su heroica actitud, su profesión como carmelita en artículo de muerte, sus éxtasis...? ¿Y lo que sucedió después?: el fervor del pueblo, la fama inmediata de santidad, la transformación de Rebeca, las amigas que arrastró a la vida religiosa... Tenemos el derecho de conocer su otra cara. Tenemos el deber de presentarla a los peregrinos."*

EL DIARIO

Juanita escribía su diario de una manera discontinua, sin preocuparse de corregir, por eso como Diario deja mucho qué desear; dejaba de escribir durante meses enteros y lo dejó definitivamente cinco meses antes de morir, en noviembre de 1919.

El valor de ese diario está en que es la revelación de una VIDA, la vida de su alma. El apostolado de Juanita es su vida y en eso está el poder de convicción.

EL DIARIO

No sabemos qué motivó a Juanita para escribir su Diario. Este escrito, el que más se aproxima a una obra formal, pudo tener motivaciones externas.

Juanita lo dedicó a la Madre Julia Ríos, una religiosa del internado de gran personalidad que fue animadora espiritual de las alumnas del Colegio del Sagrado Corazón y que se había constituido en la mejor confidente y consejera de Juanita. De hecho, a ella se dirige durante la primera parte escrita a los 15 años, relatando los recuerdos de su infancia y su pasado.

EL DIARIO

A partir de septiembre de 1915, el diario toma otro carácter, pues empieza a escribir sin pensar en su destinataria original.

El domingo 12 de septiembre tiene una íntima y larga conversación con la Madre Ríos, le mostró el cuaderno que había escrito hasta entonces para ella. Juanita se abrió a ella y ésta la guió certeramente en el arduo camino que tenía por delante.

La vida de oración y el intenso ejercicio ascético bullían en su interior. Era una joven que necesitaba la expansión y comunicación de su alma.

EL DIARIO

Por eso era tan insistente en buscar Directores Espirituales. Las páginas de sus cuadernos y libretas fueron depositarias de los desahogos de su juventud ardiente y son las que nos hacen descubrir el secreto de su vida.

Por eso su Diario, a partir de septiembre de 1915, al no tener destinatario señalado, es más espontáneo y libre de condicionamientos. El diario no será ya el relato del pasado, el que ella veía con otros ojos por las experiencias maduradas a través del tiempo, sino el reflejo de experiencias recientes.

En él podemos leer el proceso rápido y arduo de su conversión a Dios. Sus coloquios amistosos con Jesús y María. Sus esfuerzos, propósitos y luchas.

EL DIARIO

En ese proceso resalta lo que es esencial en la vida de todo ser humano: el llamado de Dios y la respuesta fiel. Llamado que no es necesariamente a la vida carmelitana, sino a la unión con Él, que es el llamado universal.

Lo que Juanita vivió es la vida que todos deberíamos seguir, el llamado de Cristo: "Sed perfectos como mi Padre celestial es perfecto" (Mt 5, 48), "Amaos los unos a los otros como Yo os he amado" (Jn, 15, 12), "Permaneced en MÍ" (Jn 15,4).

SUS CARTAS

Lo que Jesús dijo a sus íntimos, lo dijo Juanita a los destinatarios de sus cartas.

Teniendo en cuenta las circunstancias especiales de su corta vida, menos de 20 años, puede decirse de su epistolario que es abundante (164 cartas) y suficiente para descubrir en él una imagen completa de la sensibilidad humana y espiritual que complementa y avala lo que ya ella había manifestado en su Diario.

SUS CARTAS

Las cartas de Juanita, escritas fuera y dentro del Monasterio, constituyen el segundo legado guardado en el arca del tesoro de su alma. Es de agradecer a la Priora de Los Andes, Madre Angélica Teresa del Santísimo Sacramento, el haber intuido en esa joven una verdadera comunicadora de los tesoros de la vocación religiosa y animadora de la búsqueda de Dios.

Por eso, pasando por alto lo estipulado en los reglamentos del Carmelo sobre la limitada comunicación con el exterior en el tiempo de la formación (Postulantado y Noviciado), la autorizó para que usara ese medio epistolar en el que era tan experta, para promover el conocimiento de Dios y del Carmelo entre amigas y familiares.

SUS ESCRITOS

Desde la primera carta que se conserva, escrita sus padres a los diez años, hasta última, escrita con mano trémula en el lecho de muerte a su madre, es imposible ignorar que la que escribe es una persona llena de Dios.

Si en el Diario estampó esa experiencia a través de todas sus luces y sombras, en las cartas la proyectó con toda su fuerza para comunicarla a otros. Su necesidad de comunicación de sí misma se descubre redoblada en las cartas que son como el manantial espumoso de una vertiente oculta.

SUS CARTAS

Esto se descubre a pesar de la diferencia de relaciones que estableció con los demás. Con sus padres era una hija cariñosa. Con sus Directores espirituales una aprendiz sumisa y humilde. Con sus amigas, una amiga. Y entre ellas, con algunas era consejera y con otras... de igual a igual. Pero en todas, la tónica común es la transparencia, la sinceridad, el amor a Dios, el amor a aquel a quien escribe.

En cada una de sus frases derrocha su abundante calidez humana, nunca disminuida por la presencia divina. Sobre todo, con sus amigas, ella se vuelca, se desborda, desde Dios, en Dios y para Dios.

SUS ESCRITOS

Durante el proceso de canonización se enviaron las copias de los originales a Roma para ser examinados por dos censores teólogos y aprobadas por la Congregación para las Causas de los Santos, el 7 de marzo de 1975.

Uno de los censores comentó: *"Estos escritos serán de gran edificación para el pueblo de Dios, particularmente para la juventud deseosa de vivir una vida profundamente cristiana"* (cfr. "Positio").

Para profundizar

¿Qué resonancia deja en mi interior la experiencia de Dios,
de Juanita, plasmada en su escritos?

